



► Una niña se apoya en la parte trasera de una carreta junto al conductor, mientras los desplazados huyen de Khan Yunis hacia el oeste, en la Franja de Gaza.

“El mundo está mirando a otra parte”: El impacto del conflicto entre Israel e Irán en la crisis de Gaza

Si antes del ataque israelí a la República Islámica la atención internacional giraba en torno a la falta de ayuda humanitaria, los gazatíes ven ahora cómo su situación se mantiene igual, y peor, sin comida e incluso sin comunicación exterior, a causa de la caída de internet en el enclave palestino.

Bastión Díaz

No es que no les interesara, pero sencillamente no podían enterarse: mientras Israel e Irán intercambiaban misiles el viernes pasado, un corte de internet en la Franja de Gaza había dejado al enclave palestino incomunicado. Luego de casi tres días de aislamiento, sin siquiera poder recibir los SMS de la ONG que reparte algo de ayuda humanitaria, los gazatíes se fueron enterando de que su situación pasaba al segundo plano, e incluso Israel reconocía que, de momento, “el primer frente de guerra es Irán”.

La declaración, comunicada el sábado por las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI), fue complementada el domingo: Israel se está preparando para ataques, ya no solo provenientes de Teherán, sino de las milicias financiadas y armadas por Irán, que el régimen ha venido cultivando en Líbano, Siria e Irak.

Con esto en mente, el Ejército israelí está retirando parte de sus tropas del enclave palestino, para así reforzar su presencia militar en las fronteras norte y este del país. El miedo es que haya infiltraciones desde Líbano y Jordania, además de una posible entrada de Hezbolá en el conflicto, indicó un oficial de defensa al diario Haaretz. En Gaza observan todos estos movimientos, y aunque algunos “celebran” los ataques iraníes, la mayoría reconoce que nada de esto mejorará la situación del enclave.

El Ejército israelí está moviendo sus piezas, y enviando soldados a las fronteras con Jordania y Siria. Para esto, las tropas en Gaza están viéndose reducidas, de tal modo que un poco menos de la mitad de los soldados que estaban en el enclave será transportada a otras partes del país.

Pero una menor cantidad de soldados no es ni buena ni mala noticia en Gaza, donde luego de un apagón de internet de tres días, lo primero que vieron los habitantes

de la Franja en sus dispositivos fueron los misiles iluminando el cielo nocturno en Tel Aviv y otras ciudades israelíes. Aún cuando Haaretz ha hablado de un complicado sentimiento, “no de miedo, pero de amarga satisfacción”, muchos gazatíes se han mostrado escépticos respecto a si esta nueva guerra siquiera les incumbe.

Luego de ya casi 620 días de guerra en el enclave, los gazatíes ven cómo se abre un nuevo frente de guerra cuando aún no termina la suya. En un espacio lleno de escombros, donde los bombardeos israelíes y las milicias armadas locales son los dos grandes temores, Haaretz indica que “muchos dicen que el mundo está mirando a otra parte, mientras su sufrimiento sigue”.

Aunque algunos, al ver a Israel atacado, se alegran y celebran por Irán, el comentarista palestino Mustafá Asfour, mencionado por Haaretz y popular en Gaza, compartió este mensaje: “Queridos palestinos, debes darte cuenta de que lo que está sucediendo

entre la ocupación e Irán no te preocupa de ninguna manera. La guerra gira en torno al proyecto nuclear de Irán, una lucha en la que no tienes estaca”.

Al respecto, Asfour escribió que celebrar la reciente escalada “refleja ignorancia y un insulto a la inteligencia”. Así, instó a los palestinos a mantener el escepticismo, describiendo la guerra como una entre “dos bandos criminales que han perjudicado su causa y trabajado para borrar su identidad”. A la población de Gaza, el comentarista palestino dejó un mensaje claro: “Son víctimas de esta guerra más amplia. Reconozcan dónde residen sus verdaderos intereses y no se dejen arrastrar a alianzas que no les convienen”.

En tanto, el diario The New York Times dio cuenta de cómo los palestinos temen que el conflicto entre Israel e Irán termine haciendo que el mundo desvíe su atención,



► Personas buscan sobrevivientes tras un ataque israelí contra la casa de la familia al-Bursh en Jabalia, en el norte de Gaza.

en un momento en que la Franja vive una grave crisis humanitaria. "Todo el mundo habla de Irán ahora", declaró Khalil al-Halabi, un funcionario jubilado de la ONU de 71 años que vive en una casa parcialmente destruida en la Ciudad de Gaza: "Gaza se ha vuelto un asunto secundario".

Para peor, los puntos de distribución de ayuda en Gaza han estado cerrados desde la mañana del viernes, poco después de que comenzaran los ataques israelíes contra Irán. Según opina el exfuncionario, el nuevo conflicto podría retardar los esfuerzos para conseguir un alto el fuego en Gaza.

Por su parte, Sharif al-Buheisi, de 56 años y residente de Deir al-Balah, dijo que creía que la guerra continuaría independientemente del conflicto entre Israel e Irán. "Israel y Hamas están de acuerdo en que la guerra continúe", afirmó. "Ambos se benefician a su manera".

En tanto, Cisjordania está viviendo un

cambio importante, luego de que en medio del conflicto iraní, las fuerzas de defensa israelíes pusieran en toque de queda la región. Incluso, se cerraron las entradas de las ciudades y pueblos con puertas de hierro y barreras.

Mientras Israel intenta derribar los misiles iraníes, algunos de sus restos han caído en Cisjordania, donde, a diferencia de Israel, los residentes no tienen acceso a refugios antiaéreos ni protección. Decenas de palestinos en el territorio han resultado heridos por misiles interceptados. "Los palestinos dicen estar atrapados entre los proyectiles iraníes y los misiles israelíes que los interceptan", declaró un residente local a la cadena qatari Al Jazeera.

El intercambio de misiles entre Irán e Israel, asimismo, ha tenido serias consecuencias en la diplomacia internacional, que ha pasado de condenar en repetidas veces las acciones israelíes en Palestina, a cuadrarse con Israel frente a Teherán. En

las horas posteriores al inicio del conflicto entre ambos países, se detuvieron los envíos y la distribución de alimentos en Gaza, y una cumbre franco-saudita destinada a allanar el camino para un reconocimiento más amplio de un Estado palestino se pospuso indefinidamente.

En tan solo un fin de semana, toda la presión internacional que había para detener los bloqueos de ayuda humanitaria en Gaza desapareció. El cientista político chileno-palestino y exconsejero de la Organización para la Liberación Palestina, Xavier Abu Eid, opinó para The Guardian: "El hecho de que Israel haya atacado a Irán no significa que (la guerra en) Gaza haya terminado. Hoy murieron decenas de personas; la única diferencia es que esto recibirá mucha menos atención que ayer".

"El mensaje de Israel (con estos ataques) es que no hay solución política para nada en la región. Al golpear a Irán, quieren sabotear las negociaciones de Estados Uni-

dos-Irán, así como la ola internacional de apoyo a las medidas concretas en Palestina", aseguró.

Precisamente estas últimas semanas, algunos de los aliados más cercanos de Israel en Europa se habían mostrado cada vez más francos sobre el impacto de la guerra en Gaza en la población civil, y la creciente violencia de los colonos judíos contra los palestinos en la Cisjordania ocupada.

Incluso alianzas históricamente sólidas con países como los Países Bajos y Alemania se habían tambaleado, en medio de las advertencias de la ONU sobre la hambruna inminente y las repetidas matanzas que han tenido lugar en los puntos de distribución de alimentos. Pero al menos durante este fin de semana, Occidente en general se ha mostrado más dispuesto a alinearse contra Irán que a mantener la denuncia contra Israel. De momento, la diplomacia de Benjamin Netanyahu puede descansar. ●